

Voz del Papa
El Don de Fortaleza
José Martínez Colín

1) Para saber

El Papa Francisco, al hablar sobre los dones del Espíritu Santo, se refirió ahora al Don de Fortaleza. Con este don el Espíritu Santo nos sostiene en nuestra debilidad y ayuda para acometer grandes retos de orden sobrenatural. Y dado que todos estamos llamados al gran reto de alcanzar la vida eterna, de lograr la santidad, nos resulta imprescindible este don.

Ante situaciones difíciles y dolorosas, el Papa invitó a recordar y repetir las palabras del Apóstol San Pablo: "Todo lo puedo en Aquél que me da la fuerza". El Espíritu Santo limpiará de nuestros corazones los temores e inquietudes que lo atribulan.

2) Para pensar

Es sorprendente que algunas personas, como los mártires de los primeros años del cristianismo, hayan sido tan fuertes como para dar su vida al permitir ser devorados por las fieras. Esto se explica, gracias a este don que los hizo fuertes para dar su testimonio.

Por ejemplo, tal es el caso de Apolonio, hombre conocido por su fe cristiana, detenido en el año 185. El juez pagano no entendía por qué no quería honrar al César como dios. Todo lo que le pedía era que ofreciera unos granos de incienso a una imagen del emperador. Pero Apolonio no quiere hacer la ofrenda a un ídolo.

El juez le pregunta. "Entonces, ¿tienes ganas de morir?" A lo que contesta el futuro santo sabiendo que sus palabras lo condenaban a morir: "Mi deseo es vivir con Cristo; el amor a la vida no me hace tener miedo a la muerte".

Pero este don no solo resplandece en aquellas situaciones extraordinarias. También hoy en día, conocemos gente que vive situaciones difíciles y dolorosas, que lucha para educar a sus hijos, por llevar adelante a su familia, a su trabajo y a su fe. En ocasiones hacen falta fuerzas para resistir un ambiente adverso a los principios y creencias. Son santos escondidos en medio de nosotros que tienen el don de la fortaleza para llevar adelante su deber de personas, de padres, de madres, de hermanos, de hermanas, de ciudadanos, concluía el Papa.

Nos hará bien acordarnos del ejemplo de estas personas y preguntarnos: ¿Si ellos pueden hacerlo, por qué yo no?, y pedirle al Señor que nos dé el don de la fortaleza.

3) Para vivir

A veces, dice el Papa, podemos sufrir la tentación de dejarnos vencer por la pereza o el desaliento, especialmente delante de las fatigas y de las pruebas de la vida. En estos casos no nos desanimemos, sino que invoquemos al Espíritu Santo, para que con el don de la fortaleza pueda aliviar a nuestro corazón y comunicar una nueva fuerza y entusiasmo a nuestra vida y a nuestro seguir a Jesús.

El Señor nos da siempre las fuerzas. El Señor no nos prueba más de lo que podemos soportar. Él está siempre con nosotros. Recordemos, “todo lo puedo en Aquel que me da la fuerza”.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra
(articulosdog@gmail.com)